



Revista Digital de Educación Física

ISSN: 1989-8304 D.L.: J 864-2009

EDITORIAL

“LA TRASCENDENCIA DE UNA EDUCACIÓN FÍSICA COMPROMETIDA Y COMPROMETEDORA”

Una Educación Física en vacaciones

Durante el periodo estival uno tiene la oportunidad de descansar, de leer, de estar con la familia y los amigos, de disfrutar de viajes y de la naturaleza, pero también aparece ineludiblemente el momento de reflexionar sobre el trabajo y de empezar a preparar el próximo curso escolar. Una de las reflexiones recurrentes es la de la trascendencia de nuestro trabajo y la del legado al que aspiramos que nuestra asignatura consiga fomentar en el alumnado.

Es en este sentido, el buen docente es aquel que cuestiona y reflexiona permanentemente sobre el papel de la Educación Física (no sólo en el currículo escolar, sino en la vida de sus discentes), realiza cambios en sus planteamientos y procura utilizar estrategias más eficaces y acordes con los nuevos tiempos y la evolución de los intereses y necesidades de su alumnado.

Una Educación Física en vacaciones descansa y recarga energía, pero también se replantea, se cuestiona y se deja volar, ambiciosa, en busca de nuevos horizontes y retos educativos. Vuelos que generan nuevas ilusiones y motivos para seguir disfrutando de un trabajo privilegiado.

Una educación física trascendente

A estas alturas nadie discute los beneficios que el ejercicio físico, bien dirigido, tiene sobre la salud de las personas a todos niveles: físico, psicológico, social, emocional. No obstante, más allá de esto, nuestro reto debería ser provocar algo que lo hiciera perdurable y que arraigara en las costumbres de las personas a lo largo de su vida, y eso sólo lo consigue la educación.

El objetivo de un docente no debe ser sólo que las sesiones que diseñe sean correctas formalmente, ni tan sólo que los niños y las niñas lo pasen bien o que aprendan algo, sino que lo que allí suceda, trascienda y, si lo hace, es porque allí ha pasado algo mágico porque, probablemente, ha tocado el mundo de las emociones, el pegamento del aprendizaje.

El reto de la Educación Física debe ser que los aprendizajes que allí se generen trasciendan más allá de la sesión y los niños y las niñas se apropien de ellos y los transfieran a su vida cotidiana (y deportiva, si es el caso). De esta manera nuestro trabajo adquiere su auténtico y esencial sentido: educar a nuestros alumnos para la vida.

Una Educación Física comprometida

Tener en cuenta y revisar constantemente el papel de la Educación Física en la educación; analizar las necesidades de nuestro alumnado en sus diferentes contextos en un mundo cada vez más tecnológico y globalizado; adecuar el rol del docente y las estrategias metodológicas más coherentes con los objetivos y las competencias que se planteen como oportunas,... son acciones que se realizan precisamente por el compromiso y por la ambición y esperanza de contribuir a formar a las personas que pueden transformar el mundo en un lugar más justo y solidario.

Una Educación Física comprometida no puede ser inmóvil e invariable en el tiempo. Debe cuestionarse continuamente y adecuar sus objetivos de aprendizaje y sus métodos a las necesidades reales y cambiantes.

Como en muchas tareas y profesiones, debemos actualizarnos constantemente (leer, compartir, escuchar, observar, reflexionar, aprender, intentar...) y éste debe ser el rol del docente y de la Educación Física. De lo contrario, podemos estar transmitiendo aprendizajes que no tengan ningún sentido para nuestro alumnado ni para su presente ni para su futuro.

Una Educación Física comprometida es aquella que se preocupa en dar (fomentar, provocar, generar) lo mejor y más adecuado a su alumnado y a la sociedad donde se encuentra ubicada.

Una Educación Física comprometedora

Pero el reto también es que la Educación Física comprometa a sus alumnos y alumnas con la vida. No sólo trata de convertir algunos hábitos de práctica en costumbres estables y perdurables que mejoren la salud de las personas; o establecer determinadas maneras de relacionarse de forma cooperativa como modelos de trabajo en comunidad; sino de concienciar al alumnado sobre las necesidades de otras personas que cohabitan en su propio mundo (próximo o lejano) y comprometerlos con éste para intentar transformarlo.

Más allá de los beneficios personales que comporta la Educación Física y el ejercicio físico, pensar que ésta puede elevar su objetivo intentando provocar en los niños y niñas una conducta activa y comprometida con su entorno nos parece algo fantástico y no podemos menospreciarlo.

Introducir estrategias como el Aprendizaje-Servicio (ApS) como método de trabajo en las clases de Educación Física integra y ejemplifica aquello que esta editorial pretende transmitir: un modelo y un estilo de Educación Física comprometida y comprometedora, capaz identificar las necesidades de un colectivo y entender que nuestra corresponsabilidad social nos invita y exige intervenir para tratar de mejorar las cosas.

No estamos hablando de métodos utópicos, pues ya existe suficiente literatura y experiencias prácticas que avalan satisfactoriamente estos procedimientos, sino de buenas prácticas que precisamente pretenden involucrar al alumnado en la reflexión de los problemas del mundo y promover actitudes de compromiso en la transformación social.

Nadie duda tampoco, a estas alturas, de la potencialidad de la Educación Física y del deporte como herramientas de transformación social. El Aprendizaje-Servicio nos brinda la oportunidad de contribuir a mejorar alguna necesidad de otra persona o grupo de personas a la vez que nos exige preparación y aprendizaje, con frecuencia en entornos cooperativos. Se descarga en el servicio y en su reflexión/evaluación implícita un sentido auténtico al rol docente, no sólo como profesorado y alumnado en las clases de Educación Física sino como seres humanos que viven comprometidos en comunidad.

Una Educación Física fantástica

Creo convencidamente que este planteamiento no es el resultado de un sueño utópico de un período vacacional, sino que responde al pensamiento de muchos profesionales que con su trabajo están tratando de otorgar un sentido auténtico y contemporáneo al replanteamiento constante de la Educación Física para convertirla en un escenario auténtico, en un laboratorio de la vida, en una oportunidad fantástica para educar con sentido y darle sentido a la educación.

*"La Educación no cambia al mundo:
cambia a las personas que van a cambiar el mundo"*
Paulo Freire

Enric M. Sebastiani Obrador
(Blanquerna – Universitat Ramon Llull)
enricmariaso@blanquerna.edu